



Fotografía: José Garrido

Jerónimo Vicente Vallejo Cósida

(Zaragoza ca. 1516 – 1592)

Retablo de la Virgen con el niño

Ca. 1569–1572. Temple graso y óleo sobre tabla de pino. 304x177 cm

Procedencia: Antigua cárcel de Manifestación del Reino de Aragón

El artista

Jerónimo Vicente Vallejo Cósida (Zaragoza ca. 1516 – 1592) es una de las grandes figuras del Renacimiento en Aragón además de ser uno de los principales artífices de la introducción del nuevo lenguaje del *Cinquecento* italiano en la pintura aragonesa.

Nacido y afincado en Zaragoza, su actividad profesional se documenta entre los años 1527 y 1583 aunque la mayor parte de su producción se concentra entre 1540 y 1575. Contó con la protección del mecenas más importante de la época, Hernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza, abad del monasterio de Veruela y virrey de Aragón, quien le procuró numerosos encargos gracias a los cuales Cósida llegó a gozar de gran fama y reconocimiento entre sus coetáneos. El artista vivió además un momento de auge de la pintura que en años anteriores, había tenido un papel secundario con respecto a la escultura.

El pintor inició su trayectoria en el campo de la miniatura y desarrolló un extraordinario dominio del dibujo. Se cree que completó su formación artística fuera de Zaragoza incorporando a su estilo influencias procedentes de Italia, en particular del arte de Rafael y de Leonardo da Vinci. También usó como fuente iconográfica y de modelos compositivos los grabados de artistas como Durero, Luca de Leyden, Raimondi o Veneziano que circulaban en esta época por los talleres de los artistas de toda Europa.

Tras su vuelta a Zaragoza, Jerónimo Cósida estableció su propio taller en la calle de san Pablo. En esos momentos, esta ciudad era el centro pictórico más destacado de Aragón y aquí coincidieron un buen número de artistas, algunos procedentes de Italia y del norte de Europa que contribuyeron en la implantación de las formas más vanguardistas.

Jerónimo Cósida fue un artista muy prolífico, aunque gran parte de su producción se ha perdido. Su destreza como dibujante le llevó a emprender proyectos no sólo pictóricos, sino que además realizó trazas de retablos, diseñó piezas de escultura y orfebrería e ideó decoraciones arquitectónicas. Su estilo es muy personal y las obras que realizó, por lo general, están efectuadas con mucho detalle, destacando en ellas la belleza y la elegancia de sus figuras femeninas, las composiciones bien jerarquizadas y los ambientes luminosos.

Entre sus trabajos más significativos se encuentran el retablo mayor del monasterio de Veruela, el retablo de la Virgen de la Cárcel de Manifestación de Zaragoza, la capilla funeraria del arzobispo Hernando de Aragón y el trascoro de la Seo de Zaragoza. Uno de los trabajos más ambiciosos que recibió fue el del retablo mayor y el sagrario de la cartuja de Nuestra Señora de Aula Dei, último de los que realizó por encargo de su protector y mecenas pues falleció en 1575. A partir de esta fecha, la producción de Jerónimo Cósida decae considerablemente debido también en parte, al cambio de gusto que se estaba produciendo en la sociedad aragonesa y al ascenso de otros artistas, como Rolan de Moys, con estilos más acordes con las corrientes artísticas del momento.

La obra

Este retablo fue realizado por Jerónimo Vicente Vallejo Cósida para la capilla de la Cárcel de Manifestación, donde se custodiaba a los presos acogidos al fuero de Aragón.

De traza arquitectónica renacentista, está formado por un banco de tres casas, un cuerpo de tres calles –la central en medio punto y más ancha– y un ático cuadrangular. Todo el conjunto, de mazonería dorada con motivos platerescos, ángeles, amorcillos y seres fantásticos, descansa sobre un amplio basamento.

La iconografía de la obra está relacionada con Aragón y Zaragoza y también se justifica por su procedencia de un recinto carcelario dependiente de la Diputación del Reino. En el basamento aparece centrado el Señal

Real de Aragón flanqueado por dos escudos, uno con la cruz de Íñigo Arista y otro con la de Alcoraz, sostenidos por ángeles mancebos. En el banco se representan escenas de la Pasión de Jesús: Cristo con la cruz a cuestas se aparece a san Pedro, el Ecce Homo, y Cristo y la mujer adúltera. En el cuerpo, destaca en la parte central bajo hornacina avenerada, la imagen de la Virgen con el Niño y en las calles laterales destacan las imágenes de san Jorge y santa Engracia y sobre éstas, la escena de la Anunciación en sendos medallones. El ático remata con el habitual Calvario.

Destaca la delicadeza y elegancia de las figuras femeninas, especialmente la de santa Engracia, que aparece representada con el instrumento de su martirio y vestida a la moda de la época. En los fondos, los paisajes quedan definidos por tenues colores en los que se aprecia el uso de sfumato que marca la lejanía a la vez que resalta las figuras dispuestas en primer término. El artista utiliza una paleta característica de su producción a base de ocre, asalmonados, azules, verdes y violáceos.

Se trata de una obra plenamente renacentista que revela las influencias italianas y nórdicas de Vallejo Cósida.

Bibliografía

BELTRÁN LLORIS, M. y PAZ PERALTA, J.A. (coord.), *Guía del Museo de Zaragoza*, Diputación General de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Turismo, Zaragoza, 2003.

CRIADO MAINAR, JESÚS, *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento en Aragón*, Centro de estudios Turiasonenses e Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1996.

MORTE GARCÍA, C. (Dir.), *Aragón y la pintura del Renacimiento*, cat. exp., Zaragoza, 1990.

MORTE GARCÍA, C. (Dir.), *El esplendor del Renacimiento en Aragón*, cat. exp., Zaragoza, 2009.